

Año III— Mes IX.

Número 28

EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES

Se publica cuatro veces al mes. Oficina Central,
entre Coliseo y el Pátero, Sur 5 número 46.

} Editor, G. J. Aramburu.

{ Suscripcion mensual anticipada . . . 50 cent.
Un número suelto 20 cent.



SRA. DOÑA BALBINA MARIN DE PRADO,
primera actriz trágica.

"Vivir soñando"

A un amigo.

VALS

por Angel M.^a Izasa



"MARIA"

POLKA

Dedicada á mi sobrina Luisa

por Manuel Montero Medina

8^a

The first system of musical notation for the piece "MARIA". It consists of a grand staff with a treble and bass clef. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 2/4. The music begins with a forte (f) dynamic and a grace note (8^a) above the first measure. The melody is in the treble clef, and the bass clef provides a harmonic accompaniment. The system ends with a fermata over the final measure.

8^a

The second system of musical notation. It continues the melody and accompaniment from the first system. The dynamics range from piano (p) to fortissimo (ff). The system concludes with a repeat sign and a fermata.

The third system of musical notation. It features a variety of dynamics including piano (p), piano fortissimo (p[#]), and forte (f). The melody and bass line are clearly defined, with some measures featuring slurs and accents.

loco

The fourth system of musical notation, marked "loco". This system is characterized by a series of chords in the bass line, with the melody in the treble clef. The dynamics include piano (p) and piano fortissimo (p[#]).

1^a 2^a

The fifth and final system of musical notation. It is divided into two parts, labeled "1^a" and "2^a". The first part contains a series of chords, and the second part continues the harmonic progression. The system ends with a double bar line.

Caracas, Octubre 31 de 1878.

Una Artista.

Hoy ofrece *El Zancudo* á sus lectores el retrato de la señora Doña Balbina Marin de Prado, primera actriz trágica de la compañía dramática que funciona al presente en nuestro teatro.

La señora Marin es una de las mejores artistas que ha pisado nuestro palco escénico, y quizás una de las mas notables en el género difícil, que cultivaron con tanto éxito Talma y la señorita Mars, y conservan hoy á grande altura la Ristori y Salvini.

Educada en la escuela moderna, da á la tragedia, sin exajerarla, el tono que le corresponde, y en su voz, como en su gesto, en sus ademanes, como en sus actitudes, es siempre natural, fácil, espontánea y correcta.

Allí están muy recientes aun *Gabriela de Vergy* y las obras de Echegaray, que parecen escritas para la distinguida actriz; las que sabe levantar con su genio dramático á sublime altura.

Los triunfos que ha conquistado en donde quiera que se ha exhibido, fueran bastantes para enaltecer sus méritos y llenar honrosas páginas biográficas; limitados como estamos por las dimensiones del periódico, solo añadimos, que BALBINA ha sabido hacerse con la fuerza de su genio, espléndidas ovaciones que serán las mas hermosas coronas que ciñan su frente de verdadera artista dramática.

El Magnetismo.

No es un viaje á la luna, ni un cuento de Hoffmann lo que voy á contar: es un hecho histórico en el que he sido uno de los actores principales.

Era la hora del crepúsculo.

Encontrábame de visita en casa de una señora.

En medio de la conversacion se quejó esta de un fuerte dolor de cabeza.

Varias personas presentes le aconsejaron distintos remedios.

—Yo tengo uno superior á todos, dije.

—¿Cuál es?

—El magnetismo, contesté.

Todos me miraron y algunos se sonrieron con ironía.

—¿El magnetismo? me preguntó una vieja melindrosa; y U. cree en esas cosas?

—Sí, señora, á pié firme.

—El magnetismo es una paparrucha? gruñó un militar de bigote cano y con mas cicatrices en la cara que arabescos tiene una mezcuita.

—Pues yo estoy dispuesto á probar lo contrario.

—Pruébelo pronto, exclamaron varios.

—Con gran placer, si la señora X. quiere servir de *sueto*.

—¿Y no me sucederá nada?

—Nada que no sea bueno.

—Vamo, pues.

Hize sentar á la señora X. en un sillón y principié á lanzarle todo el fluido magnético que á mi alcance estaba.

A los cinco minutos comenzó á dar pruebas de que mis esfuerzos no eran infructuosos.

Palideció y sus párpados se cerraron.

—Dios mio, murmuró, creo que me estoy poniendo ciega.

Poco á poco la respiracion se hizo mas pesada. Sus labios temblaban como si hubiese querido decir algo.

Al cabo de un cuarto de hora estaba profundamente dormida. Habia perdido toda sensibilidad. No oía el ruido que en su derredor se hacia, ni le causaba impresion la luz de una lámpara que pusieron frente á su cara.

—¿Duerme U.?

—Sí.

—¿Qué ve?

—Los veo á todos ustedes que me miran con caras asombradas.

—Y ¿cómo ve si tiene los ojos cerrados?

—No sé, pero veo.

Hicimole varias preguntas y contestó á todas con la mayor lucidez.

Para probar su insensibilidad le enterré entero un alfiler grande en el brazo, y no hizo el menor movimiento.

Le colocamos un espejo junto á su cara.

—¿A quién ve U.?

—A una mujer.

—¿La conoce?

—No.

Escribí con yeso su nombre sobre el vidrio y volví á colocar el espejo en la misma posicion.

—¿Y ahora?

—Soy yo misma, contestó.

Uno de los presentes tomó un periódico y se lo llevó á otro cuarto de la casa.

—¿Qué tiene P. entre las manos? le preguntamos á la sonámbula.

—*La Opinion Nacional*.

¿Y qué lee?

—Una protesta de adhesion!

Y no se equivocaba.

Estas y muchas otras pruebas dió de la veracidad del sistema de Mesmer y Cagliostro.

Tuvo todo lugar, no en China, sino en Caracas; no en el siglo pasado, sino hace tres dias.

Y como habia muchas personas presentes, tendré quien apoye lo que digo.

Algunos secretos nos reveló la señora X. sobre la política actual y sobre la fidelidad de ciertas personas, que me reservo hacer conocer, por lo que *potest contingere*, á uno de los actuales ministros, amigo mio

PATRACA.

ZIGZAG.

Mucho se está escribiendo en favor de Bolívar, para refutar las impertinencias con que dos famosos historiadores de la América han pretendido manchar el nombre del ilustre hijo de Caracas, que rompió cadenas, derribó tronos, redimió pueblos, y formó naciones, con el *fiat* de su palabra, y el brillo de su acero invencible.

Nosotros creemos que nadie debiera ocuparse de ese par de fenómenos que ha abortado, para su deshonra, la América, y que el mas alto desden ha debido ser la contestacion que ha podido dársele á sus estúpidos y locos desvarios.

A palabras necias oídos sordos